

Territorio, ciudad y fortificación. La costa de la Marina en Alicante (ss. XIV-XVI).

Antoni Banyuls i Pérez,
Institut d'Estudis Comarcals de la Marina Alta (IECMA)

Resumen

Las singulares condiciones geográficas de la Marina en la costa de Alicante, donde el sistema de las cordilleras béticas llega hasta el mar, han condicionado de manera significativa, a lo largo de la historia, la configuración de los asentamientos humanos en este espacio, dado su doble condición de límite espacial y punta de lanza en el borde mediterráneo de la península ibérica. El presente trabajo analiza, bajo estos condicionantes geográficos, los antecedentes medievales habidos en la configuración de su sistema de ciudades y las diferentes actuaciones de fortificación que se llevaron a cabo entre 1535 y 1599, cuando el espacio de la Marina adquirió la condición de baluarte avanzado en un Mediterráneo convertido, en ese tiempo de tránsito hacia la edad moderna, en campo de fuerzas y conflictos bélicos entre las nacientes potencias imperiales.

El trabajo distingue tres etapas, diferenciadas técnicamente, y analiza las diferentes operaciones de transformación urbana y de la arquitectura que, desde el arte militar, en este lugar, caracterizarán el tránsito a la edad moderna: una primera etapa de necesidad de modernización de las defensas medievales de sus ciudades y las primeras estrategias adoptadas; una segunda que lleva a una nueva visión articulada del territorio como ente objeto de proyecto y de intervención, con sus utopías y fracasos; y, finalmente, la modernización efectiva con una arquitectura para el territorio y la ciudad bajo el paradigma del baluarte. La paralización de estas iniciativas de fortificación, que simbólicamente situamos en 1599, señala también el camino a un nuevo tiempo en el cual súbitamente se mudará la necesidad de edificar torres costeras y dotar a las poblaciones de nuevas murallas y baluartes, a la de reformular la arquitectura para la ciudad y el territorio, desde la sacralización del espacio, con la necesidad edificar y fundar nuevas iglesias, conventos y ermitorios.

Palabras clave: La Marina en la costa de Alicante en el siglo XVI; condiciones geográficas; arte militar; estrategias de fortificación; concepción moderna de la planificación del territorio y la ciudad.

1. Los antecedentes medievales: un sistema de ciudades en un territorio de frontera

A mediados del siglo XIII la conquista feudal del reino de Valencia convirtió su espacio marítimo en un territorio de frontera con el islam. Una frontera que pronto fue percibida también como interna respecto del interior del país que mantuvo una mayoritaria población andalusí. En el accidentado relieve del interior alicantino y en el ámbito geográfico de la Marina, donde estas cordilleras llegan al mar, el dominio feudal fue posible mediante la ocupación selectiva de puntos estratégicos de control de las comunicaciones. Los establecimientos realizados por la colonización feudal valoraron cuidadosamente sus especificidades geográficas y ocuparon los asentamientos andalusíes que permitían asegurar tanto el dominio efectivo del territorio litoral —la frontera exterior— como el control sobre las vías de penetración al interior del país —la frontera interior—. De este modo los nuevos pobladores afianzaron desde 1258 el cierre del litoral con los asentamientos establecidos bajo el castillo de Calp y las alquerías de Benissa, Teulada, Xàbia y Pego [01].

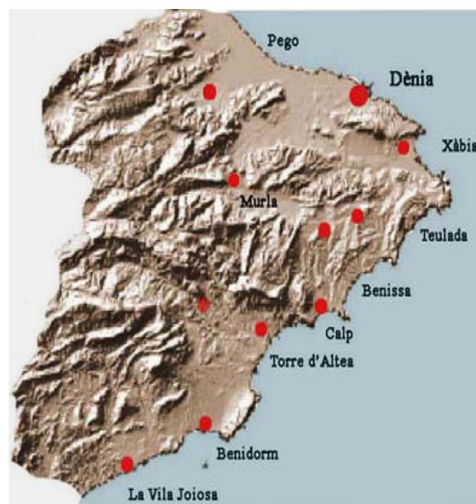
* Véase el resumen en inglés en la pág. 176.



La villa de Murla —el único asentamiento feudal tierra adentro— ejercía el control de la salida de los valles a la costa, conectando con la principal vía de comunicación litoral del país. Algunos de estos asentamientos, como los de Benissa y Pego, incluso asumieron ambas funciones. Sin embargo, un exclusivo punto de vista de la configuración y defensa de esta frontera sería insuficiente para explicar por sí solo la configuración del sistema de asentamientos urbanos que, por otra parte, debía también de garantizar la renta feudal con la continuidad de la explotación de los recursos agrarios.

En este equilibrio reside el continuado fracaso de las reiteradas tentativas de fundación de una villa de nueva planta en el peñón de Ifac en 1282, 1298 y 1340, proyectada para trasladar a todos los nuevos pobladores de las colonias del territorio jurisdiccional del castillo de Calp. La villa de nueva fundación en las faldas del promontorio sin duda era adecuada y conveniente para los intereses de la Corona, desde un punto de vista simbólico y de defensa costera, pero ineficaz para vertebrar las funciones territoriales asentadas durante siglos en este ámbito geográfico (01). El saqueo y destrucción de la villa de Ifac en 1359, en el contexto del cruento enfrentamiento bélico entre Pedro I de Castilla y Pedro IV de Aragón, por una escuadra de naves genovesas, fue el acontecimiento que precipitó su abandono definitivo y la nueva construcción de la villa de Calp ocupando, también, el que fue recinto de la primitiva alquería musulmana con su torre, ubicada en un pequeño promontorio junto a la ensenada a medio camino entre el castillo y el peñón [02].

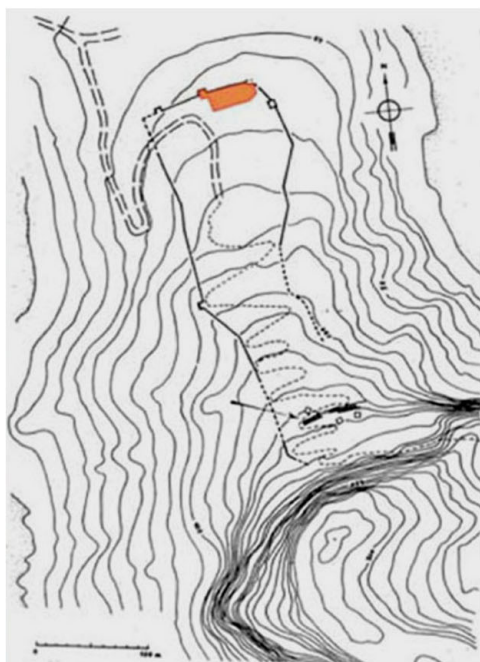
De esta forma, en la época medieval se había configurado un sistema de villas en la Marina Alta surgidas al resguardo de unas estructuras defensivas preexistentes. En la mayoría de los casos los colonos se valieron de las torres de defensa y reductos de las alquerías andalusíes ocupadas, dados los limitados recursos para hacer frente a las necesidades edificatorias de los nuevos asentamientos (02). De este modo los asentamientos de Calp —también el primigenio efectuado al resguardo del castillo—, Benissa, Teulada, Xàbia y Murla surgieron inicialmente al pie de una estructura militar elemental andalusí que constituyó el punto de partida del desarrollo urbano (03). En estas villas las iglesias, como estructura colectiva básica donde se desenvolvían funciones religiosas y



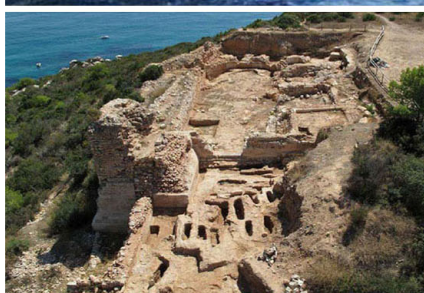
[01] ÁMBITO TERRITORIAL DE LA MARINA. RELIEVE Y CONSOLIDACIÓN DE LOS ASENTAMIENTOS FEUDALES SS. XIII-XIV Y PEÑA DEL MASCARAT CON LOS RESTOS EN SU CIMA DEL CASTILLO DE CALP DE ORIGEN ANDALUSÍ. LUGAR DE SINGULARIDAD GEOGRÁFICA CON EL ENCUENTRO DE LA SIERRA DE BERNIA, EL MAR, EL MONTE TOIX Y LA DESEMBOCADURA DEL TORRENTE DEL *BARRANC SALAT*. AL PIÉ DE LA PEÑA ESTUVO EL PRIMER ASENTAMIENTO DE CALP. EL CASTILLO CONTROLABA EL QUE FUE EL PRIMITIVO PUERTO DE CALP Y CERRABA, POR EL SUR, EL PASO AL TERRITORIO DE DÈNIA. ESTE FUE EL LÍMITE MARÍTIMO QUE FIJÓ EL REPARTO INICIAL DEL TERRITORIO DE AL-ÁNDALUS ENTRE LA CORONA DE ARAGÓN Y LA DE CASTILLA SUSCRITO EN EL TRATADO DE CAZOLA EL 1179 (FOTO: A. SOLER MOLINA, 2022).

(01) Banyuls, A. (2009), "Renaixement a l'ombra de la Contra-reforma: renovació urbana i arquitectura a la Marina Alta (1535-1632). Les esglésies de Benissa, Teulada i Pego al tomb del s. XVI", Actes de les III Jornades d'Estudis "Carmel Giner Bolufer" de Pego i les Valls, Pego, pp. 7-8.

(02) Banyuls, A., Crespo, T. (2014). "El poblament musulmà a l'antic terme del Castell de Calp (II). Estructura del paisatge i patrons d'organització territorial" en: *Mudejars, moriscs i cristians a la Marina y la Safor. 400 anys de l'expulsió*. Institut Alacantí de Cultura Juan Gil-Albert, Alicante. Sobre la villa de nueva planta de Ifac ver: Menéndez Fueyo, J.L. (coord.) (2018). *La pobla medieval de Ifac (Calp-Alicante) 10 años de arqueología medieval en el Penyal d'Ifac (2005-2015)*. Museo Arqueológico de Alicante y Diputación de Alicante, Alicante, y recientemente: Soler Molina, A. (2022). *Calp, geografía historia i patrimoni*. Ajuntament de Calp, Alacant.



[02] PROLONGACIÓN DE LA SIERRA DE BERNIA HACIA EL MAR EN LA PUNTA DE TOIX CON EL PEÑÓN DE IFAC AL FONDO. EMPLAZAMIENTO DE LA VILLA FEUDAL DE NUEVA FUNDACIÓN DE IFAC EN LA LADERA NORTE DEL PEÑÓN. VISTA DE LAS EXCAVACIONES DEL YACIMIENTO ARQUEOLÓGICO DIRIGIDAS POR J. L. MENÉNDEZ FUEYO (MUSEO ARQUEOLÓGICO DE ALICANTE). (FOTO: AYUNTAMIENTO DE CALP, 2012) Y RUINAS DE LA IGLESIA (FOTO: IECMA, 2012).



civiles, eran utilizadas como fortificación para refugio y defensa de la población, por ello, prácticamente en todos los casos se emplazaron estratégicamente en una de las esquinas de su recinto amurallado. Las villas de Benissa y Pego también respondieron a este esquema básico, aunque tempranamente, con la llegada de nuevos pobladores, el inicial perímetro amurallado tuvo que ser modificado.

2. Forma y estrategias de fortificación en la primera etapa de modernización (1535-1562): de la iglesia como baluarte al baluarte como iglesia

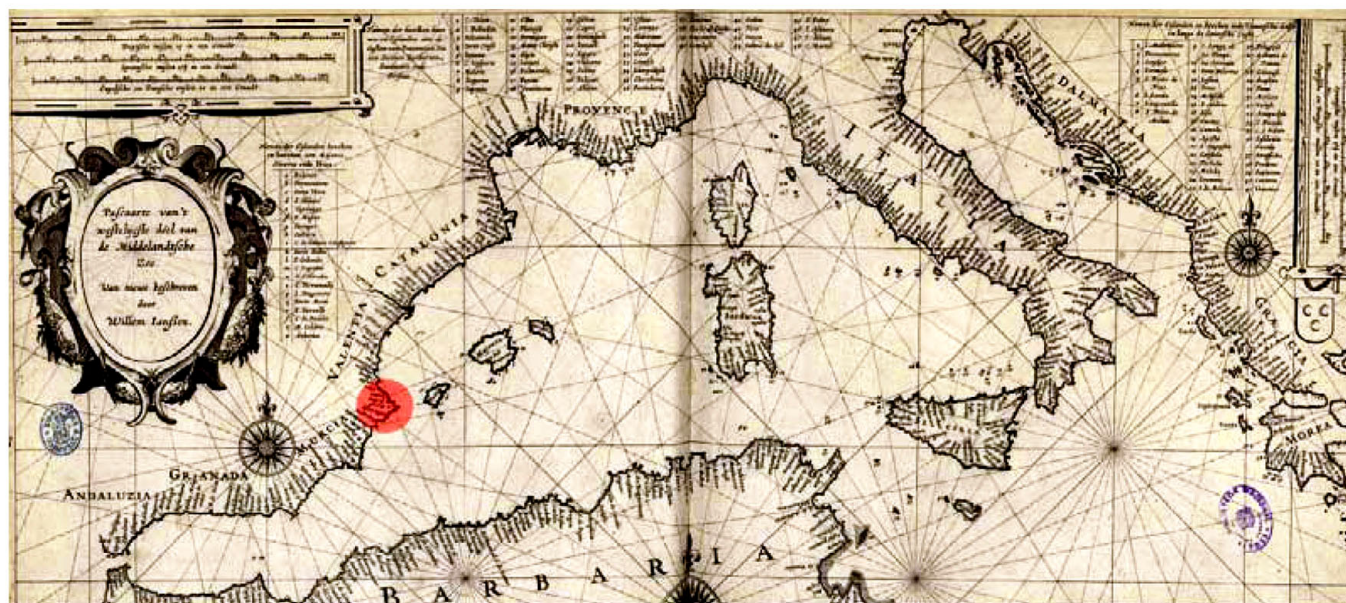
La función estratégica de cierre y defensa del litoral valenciano que ejercieron estas villas cobraría una especial relevancia a finales del siglo XV cuando el territorio de la Marina adquirió la condición de bastión avanzado en un Mediterráneo convertido en campo de fuerzas de las nacientes potencias imperiales [03]. La escalada de las tensiones se dejó sentir el primer tercio del siglo XVI. En 1518 fue asaltada Dénia, en 1529 una armada argelina saqueó Murla y destruyó su iglesia (04). En 1531 y 1535 Benissa recibió dos asaltos de consecuencias mortales. En este último suceso se constató, además, la obsolescencia de las murallas medievales y la problemática añadida del crecimiento urbano fuera del recinto fortificado (05). El continuo estado de guerra puso de manifiesto la precaria situación en que se encontraban las defensas medievales las cuales, desde hacía más de un siglo, no habían tenido ninguna necesidad de modificarse. Ahora las innovaciones técnicas introducidas en la guerra, con el uso generalizado del armamento de fuego, repentinamente convertían en caducas estas defensas, exigiendo una adaptación muchas veces radical. El Renacimiento entraba así súbitamente en este territorio precisamente desde la vertiente funcional y técnica de la nueva arquitectura para la guerra.

A partir de 1535 se pusieron en marcha obras para la mejora y adaptación de las murallas. Las primeras intervenciones consistieron en

[03] Banyuls, A. (2009), "Renaixement a l'ombra de la Contra-reforma: renovació urbana i arquitectura a la Marina Alta (1535-1632). Les esglésies de Benissa, Teulada i Pego al tomb del s. XVI", Actes de les III Jornades d'Estudis "Carmel Giner Bolufer" de Pego i les Valls, Pego, p. 9.

[04] Giner, S. (1995). *Historia de Murla*. Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, Alicante. p. 203.

[05] Banyuls, A., Boira J.V., Lluesma, A. (1996). *Arquitectura i control del territori: la defensa del litoral de la marina Alta al segle XVI*. Institut de Cultura Juan Gil-Albert, Alicante. pp. 10-11.



implementar nuevos dispositivos de fortificación sobre las estructuras pre-existent. Generalmente se emplearon torres circulares de menor altura con bases terraplenadas concebidas para poder alojar algunas piezas de artillería y resistir el impacto de los proyectiles. Entre 1535 y 1545 se edificaba la nueva iglesia-fortaleza de la villa de Murla y se iniciaban obras en Calpe, Benissa y Teulada para reforzar sus murallas, levantar nuevas torres y ejecutar nuevos muros de cierre de los arrabales (06). Así mismo, las obras para dar continuidad a la iglesia de Xàbia, reiniciadas con nueva traza en 1513, la dotaron también de este carácter de fortaleza (07) [04]. Sería la necesidad de este cometido de fortificación la que cobraría protagonismo por encima de sus propias funciones religiosas: «*ques veu de cada dia quant és necessari ques derroquen les yglesies si lo edifici de aquelles ha de fer dany y que les terraplenen per a fer-ne baluards*» (08).

En la población de Calp se proyectó doblar las murallas medievales, recreciéndolas con terraplenes y añadir dos nuevas torres artilladas en los vértices de levante y tramontana. En 1551 la edificación de la mayor de las dos torres —denominada significativamente como «*la torre grossa*»—estaba finalizada. Las obras de la situada en el vértice diagonalmente opuesto exigían el conflictivo derribo de algunas viviendas: «*per que la dita torre així per part de dins com de fora stiga apartada de altres edefficis necessariament se haura de demolir alguna part de casa eo cases del dit loch de Calp*» (09). Con las dos nuevas torres artilladas se perseguía un control visual y la capacidad de acción en todo el perímetro cuadrangular del recinto medieval.

En otros casos como la villa de Murla, donde adaptar su recinto medieval hubiese implicado costes inasumibles, la alternativa fue la implantación de una fortaleza que permitiese refugiar a toda la población. Esta fortaleza se proyectaba siguiendo los modelos de la moderna arquitectura militar que se había comenzado a gestar en las guerras de Italia, siendo referentes próximos las coetáneas torre del Rey en Oropesa, el nuevo castillo de Santa Ana en Oliva o la adaptación del castillo de San Martín en Xàbia. La nueva iglesia-fortaleza de Murla se concibió con un volumen

[03] SITUACIÓN DEL ÁMBITO TERRITORIAL DE LA MARINA EN EL MEDITERRÁNEO OCCIDENTAL SOBRE CARTOGRAFÍA DE WILLIEM JANSZ, S. XVII.

(06) Banyuls A. (2015), "De la iglesia como baluarte al baluarte como iglesia. Estrategias de fortificación y modernización de las defensas medievales en las villas del litoral de la Marina en la costa de Alicante (1535-1587)" en Rodríguez Navarro P. (ed.). *Defensive Architecture of Mediterranean. XV to XVIII Centuries. (Vol II)*, Universidad Politécnica de Valencia, Valencia.

(07) Bérchez, J. (1994). *Arquitectura·Renaixentista Valenciana (1500-1570)*. Bancaixa Ed. Valencia. p. 52.

(08) Archivo Real de Valencia. Real Audiencia, Procesos de Madrid, exp. 83, letra J, f. 83r.

(09) *Ibidem*, f. 86r.

(10) Archivo Real de Valencia. Real Audiencia, Procesos parte 3a, núm. 83806, ff. 381-389v. Agradecemos la noticia al historiador medievalista Abel Soler Molina.

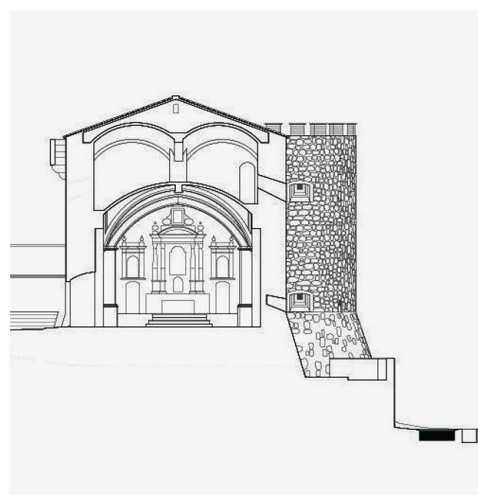
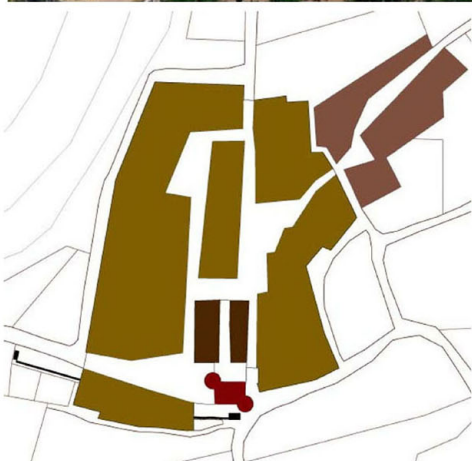
(11) Archivo Real de Valencia. Real Audiencia, Procesos de Madrid, exp. 83, letra J, f. 125r.

[04] IGLESIA FORTALEZA DE XÀBIA (1513-1535). VISTA EXTERIOR Y BÓVEDAS DE CRUCERÍA DE LA NAVE INTERIOR.



rectangular con torres o cubos redondos situados en dos de sus esquinas diagonalmente opuestas. El espacio interior se resolvió en dos niveles superpuestos, destinándose el inferior, cubierto con bóvedas de crucería, al espacio sacro de la iglesia y el superior, cubierto con funcionales bóvedas de arista, al uso defensivo y albergue de su guarnición militar (10). La cubierta en terraza, como en la iglesia de Xàbia, posibilitaba una plataforma para operar con artillería. Las dos torres angulares, provistas de troneras, eliminaban los ángulos muertos y permitían el alcance sobre los cuatro flancos del edificio, actuando, además, sobre las enfiladas visuales de las principales calles y portales de la villa [05].

De manera similar, en Benissa, que desde finales del siglo XV extendía su población fuera del cuadrilátero amurallado de 1382 —en el cual su iglesia fortificada ya dejó de formar parte del primer recinto del asentamiento feudal— la opción más adecuada participaba de las alternativas de fortificación vistas en Calp y Murla, esto es, la inserción de nuevas torres circulares en el circuito de la muralla y la conversión de su iglesia en una fortaleza artillada con capacidad de resguardar en su interior a la población [06]. La actuación en la antigua iglesia consistió en el engrosamiento de sus muros y la edificación de dos nuevas torres circulares flanqueando el ábside poligonal gótico. Una de estas torres, la situada al norte, en realidad, embebía la primitiva torre-campanario que fue recortada en altura para igualarla con la nueva y con la terraza del ábside. Estas dos torres, como en la iglesia de Murla, permitían controlar las dos calles principales y los portales de la población. La reestructuración del templo se completó con la ejecución de una barbacana perimetral volada al nivel de la cubierta sobre las capillas laterales (11). De esta manera la reconversión de la iglesia gótica en fortaleza artillada posibilitaría una acción ofensiva en todos los frentes.



[05] MURLA. IMPLANTACIÓN URBANA DE LA IGLESIA-FORTALEZA DE SAN MIGUEL (FOTO: AYUNTAMIENTO DE MURLA, 1995) Y MODELO VOLUMÉTRICO (CON LA CUBIERTA INCLINADA AÑADIDA POSTERIORMENTE SOBRE SU TERRADO ORIGINARIO) (A. BANYULS Y S. PASTOR, 2009). SECCIÓN TRANSVERSAL DEL TEMPLO.

A pesar de ello, su emplazamiento, ocupando prácticamente una posición central en la estructura urbana de la villa, añadía una nueva problemática debido a la proximidad de las viviendas. El mayor obstáculo fue el que presentaba la situación de la casa abadía. Su ubicación aislada y su posición elevada frente a la escasa altura de la iglesia medieval la convertían en el principal reparo de la fortaleza por lo que, a pesar de la significación del edificio, se resolvió en su derribo.

La estrategia adoptada en la villa de Teulada para adecuar las antiguas defensas a las nuevas formas de fortificar consistió también en concentrar los esfuerzos sobre las estructuras preexistentes para configurar una fortaleza capaz de albergar a su población, como alternativa a abordar unas gravosas obras de adecuación en todo el perímetro de sus murallas. La solución de fortificar la iglesia medieval pasaba en este caso por reforzar un primitivo recinto cuadrangular en el interior del cual se encontraba ya edificada junto con dos viviendas de sus primeros pobladores. Este reducto —una adaptación en tiempos fundacionales del antiguo albacar andalusí— se situaba en el área elevada de la villa y venía utilizándose como refugio de la población desde sus orígenes feudales. En este reducto la iglesia allí contenida, siguiendo el esquema urbano básico ya descrito, también estaba dispuesta como bastión en la esquina más elevada del circuito amurallado (12).

(12) Ivars, J., Ivars, J. (1988) "La vila de Teulada. Procés de fortificació y estructura urbana". *Aguiats* nº 1, pp. 49-64.

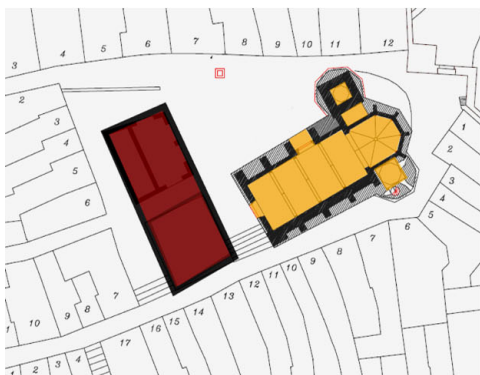
(13) Archivo Real de Valencia. Real Audiencia, Procesos de Madrid, exp. 83, letra J, f. 80v.

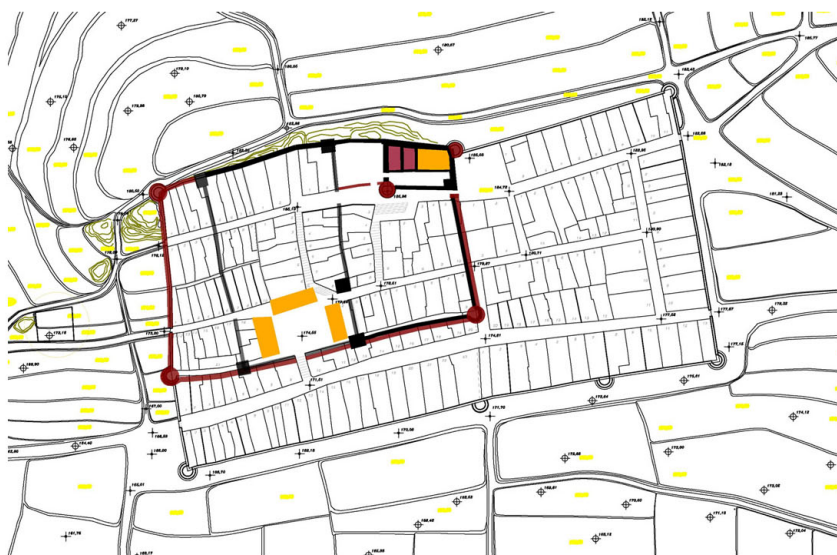
La intervención llevada a cabo también fue la de insertar en este recinto dos nuevas torres circulares en dos de sus esquinas opuestas. Una de ellas, junto al ábside de la iglesia, ocupaba, a su vez, el vértice exterior del recinto amurallado de la villa y, como en Benissa, era consecuencia del terraplenado y envoltura circular de una anterior torre medieval situada en el vértice del reducto. La otra torre circular, construida de nueva planta —cuyas obras aún se remataban en 1551— se situaba en el vértice opuesto orientado hacia al interior del asentamiento urbano. De este modo las dos torres permitían defender con artillería la totalidad del perímetro exterior y, a su vez, dos lienzos de las murallas de la villa y uno de sus portales [07]. En todos los casos la adecuación a las técnicas de la guerra moderna exigía de radicales intervenciones de demolición de las edificaciones preexistentes. De este modo, los derribos, tanto o más que la edificación, constituyó uno de los instrumentos más eficaces de adaptación a las nuevas necesidades de la defensa: *«per que nunca bé se ha pogut ni.s pot fortificar alguna terra sense derrocar moltes coses que ocorren, e moltes vegades la major fortificació és lo derrocar»* (13)

3. La visión moderna de los ingenieros militares (1562-1587): el territorio como proyecto y el baluarte como paradigma

En 1561, cuando la monarquía hispánica había asumido la necesidad de articular una estrategia global para defensa de los reinos peninsulares, ante la preocupación de una temida y probable invasión de la armada turca, comisionó al ingeniero italiano Juan Bautista Antonelli para examinar el estado de la defensa del litoral valenciano y determinar sus necesidades. En el informe que elaboró el ingeniero real en 1563 surgía

[06] SUCESIVAS EXTENSIONES DE LA VILLA DE BENISSA ENTRE 1490 Y 1581 A PARTIR DEL RECINTO AMURALLADO MEDIEVAL REALIZADO EN 1382, EL CUAL YA INCLUYÓ SU PRIMER ARRABAL. IMPLANTACIÓN URBANA DE LA ESTRUCTURA MEDIEVAL Y REFUERZOS EFECTUADOS SOBRE LA MISMA ENTRE 1540 Y 1555 (A. BANYULS, 2009). VISTA ANTES DE SU DEMOLICIÓN EFECTUADA ENTRE 1944 Y 1950 (FOTO: F. CARRERAS, 1922).





[07] SUCESIVOS RECINTOS AMURALLADOS DE LA VILLA MEDIEVAL DE TEULADA SS. XIII-XV CON EL EMPLAZAMIENTO DE LA IGLESIA-FORTALEZA DE SANTA CATALINA Y LAS DOS AMPLIACIONES POSTERIORES: LA PRIMERA HACIA MEDIODÍA (1550-1595) Y LA DENOMINADA VILA NOVA HACIA LEVANTE (1600-1620) (A. BANYULS, 2009).

una nueva y moderna visión en cuanto a la teorización, alcance y articulación territorial de las intervenciones propuestas (14). Para el ingeniero italiano la fortificación del litoral debía regirse por los mismos principios que la fortificación de una ciudad, donde las villas más estratégicas con sus puertos semejarían a las puertas de entrada, las demás villas costeras a los baluartes y, por último, las torres costeras serían como las almenas y garitas de esta muralla del territorio en su metáfora como muralla de una ciudad.

3.1. LAS TORRES MARÍTIMAS

Juan Bautista Antonelli en su informe sobre la fortificación de la costa valenciana de 1563 recogía la primera relación de las torres existentes edificadas pocos años antes —entre 1551-1553— por el duque de Maqueda [08]. Antonelli valoraba relativamente el funcionamiento de estas torres en la medida que también suponían un significativo avance sobre el anterior sistema autónomo de vigilancia medieval, pero consideraba que estas, además de insuficientes, eran inadecuadas para las nuevas exigencias de la guerra moderna (15). Era pues necesario superar las limitaciones de un sistema preventivo de vigilancia con nuevas torres cuya acción ofensiva posibilitara el rechazo de los navíos enemigos. La finalidad era conseguir un control eficaz de todos aquellos puntos débiles con una fuerza artillada que evitara los posibles desembarcos (16). Así, las propuestas de J.B. Antonelli pasaban por la reconversión de las esbeltas y débiles torres vigía en efectivos puntos de fuerza ofensiva mediante refuerzos en su base y ejecución de guirnalda que permitieran acomodar en ellas piezas de artillería.

Para el caso de la Marina propuso nuevas torres para fortificación de los puertos de Xàbia y de Moraira en Teulada que, a su juicio, eran los de mayor consideración después de los principales del reino al tratarse de fondeaderos naturales muy capaces utilizados, a menudo, para los desembarcos de navíos enemigos. Las nuevas torres contarían ya con una concepción adaptada a su finalidad ofensiva y serían especialmente fuertes y pensadas básicamente en función de la artillería que deberían albergar, ya que la función de vigilancia quedaba asistida por las torres

(14) Un primer análisis sobre este informe Boira J.V. (1992). "Geografia i control del territori. El coneixement i la defensa del litoral valencià al segle XVI: l'informe de l'enginyer Joan Baptista Antonelli". *Cuadernos de Geografía* nº 52.

(15) «porque estas torres no sirven si no para señalar, lo cual no basta enteramente para desechar los enemigos, pues se ponen en las calas que ay fuera de tiro de arcabuzes». Archivo General de Simancas. Estado, 329-I, f. 3r.

(16) «en las partes en donde han desembarcado hasta agora, y que puedan desembarcar, habrá torres o lugares, que los tiros de la una torre o lugar alcançaran por la mayor parte de esta costa el tiro de la otra, de manera que el enemigo no osará ponerse entre los tiros» (16). *Ibidem*, f. 2v-3r

(17) Archivo General de Simancas, Estado, Leg 329-I. El documento transcrito en Pastor Fluixà J., Campón Gonzalvo J. (1986). *Papers de Bèrnia*. Ajuntament de Callosa d'en Sarrià. Alicante, pp. 129-162.

(18) Banyuls, A., Martínez-Medina, A. (2016), "Territorio y Aretefacto. La dimensión geográfica del proyecto de Juan Bautista Antonelli para la sierra de Bèrnia en el antiguo reino de Valencia a la luz de su 'relatione della montagna, o, serra di Bèrnia'" (1561), en: Verdani, Giorgio (ed.). *Defensive Architecture of Mediterranean. XV to XVIII Centuries. (Vol III)*. Università degli Studi di Firenze. Florencia.

ubicadas en altura sobre los cabos de San Antonio en Xàbia y de Moraira en Teulada [09] [10].

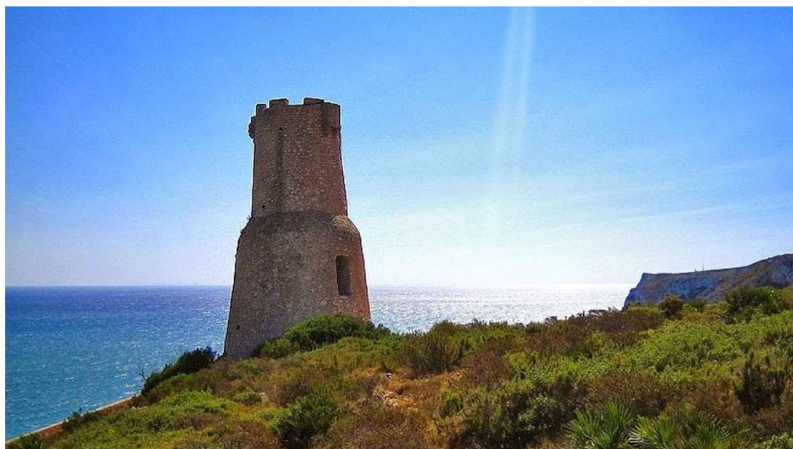
3.2. LA FORTIFICACIÓN DE LA SIERRA DE BERNIA

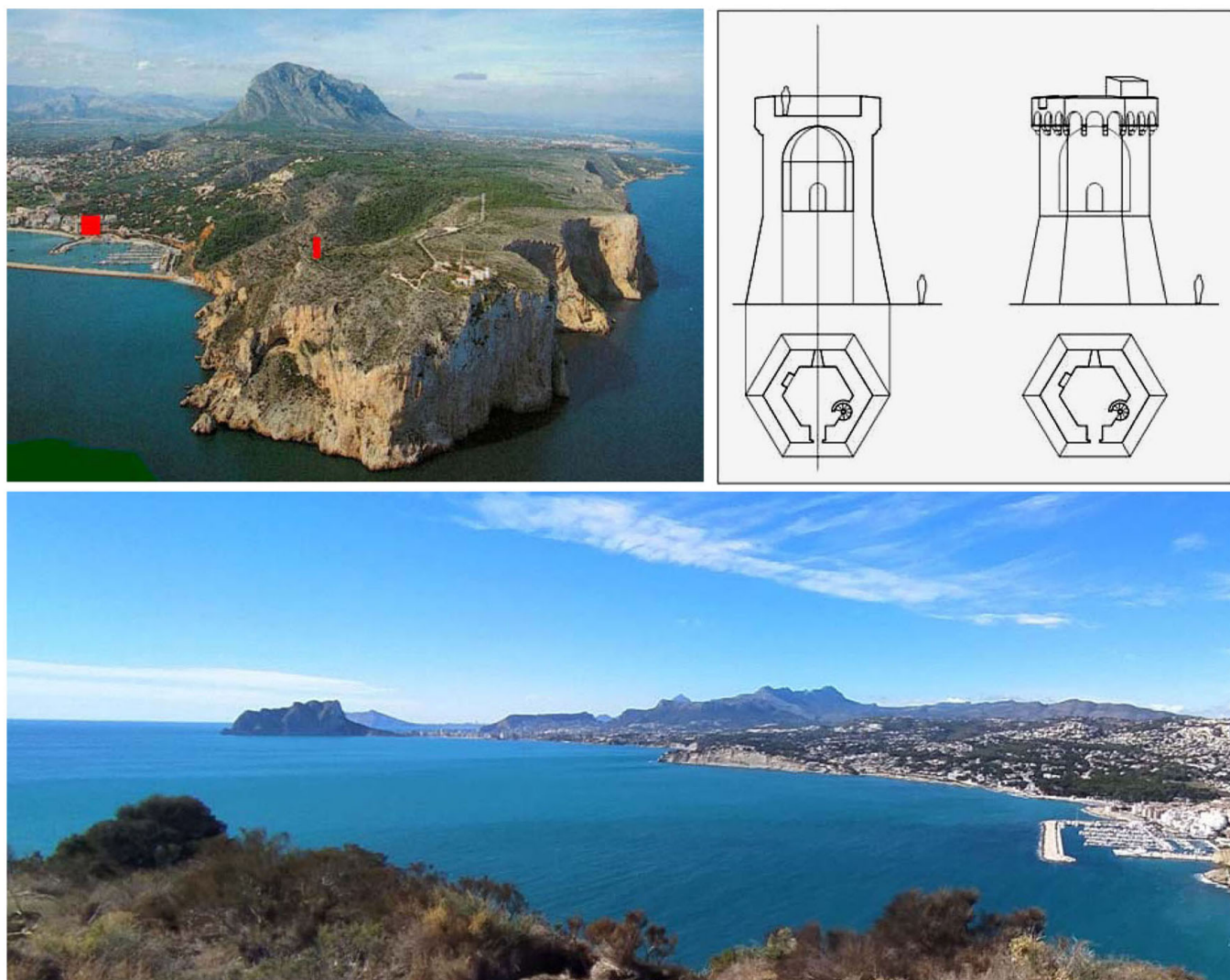
Pero cuando Juan Bautista Antonelli llegó a Valencia, en octubre de 1561, también traía consigo unas precisas instrucciones que se reflejan en la carta que el duque de Segorbe dirigía al rey dando cuenta de su visita. Señalaba el virrey que ya se ha habido efectuado la inspección de todas las fortificaciones costeras y que, además, se había realizado también el reconocimiento específico de dos montañas de la geografía valenciana: las sierras de Espadán y de Bernia (17). En su partida hacia Valencia Juan Bautista Antonelli tuvo singularmente el encargo de visitar estas dos montañas para elaborar un informe específico sobre ellas, al margen de la relación solicitada para la costa, con el objetivo de evaluar sus particularidades y la repercusión que estas podrían suponer ante la probable sublevación morisca en el caso de producirse la temida invasión de la armada turca (18).

Los antecedentes sobre las sierras de Espadán y Bernia como lugares donde se habían fortalecido los moriscos se remontaban muchos años atrás y aunque la necesidad de vigilar estas montañas no era ninguna novedad, sí lo era la dimensión que adquirirían en 1560 con el problema del poblamiento morisco ocupando amplias zonas del interior del país. Juan Bautista Antonelli, después de visitar la costa valenciana y las sierras Espadán y Bernia elevaba a la Corona un exhaustivo memorial que elaboró a un mismo tiempo —aunque de manera independiente— con el informe sobre las necesidades de fortificación del litoral.

El minucioso memorial sobre las sierras de Espadán y Bernia, todavía redactado en lengua italiana, se organiza en dos partes. Una primera exposición de carácter descriptivo «Relatione» que se acompaña de una segunda parte de reflexión propositiva «Discorso». En la primera parte Antonelli efectuaba un minucioso análisis en clave geográfica de todos aquellos factores físicos y humanos que pudieran tener relación con el fin estratégico que interesaba. Su contenido se abordaba desde un sistemático proceso de reducción de la multiplicidad de los elementos constitutivos del territorio: el relieve y su morfología, los recursos hídricos, accesibilidad y vías de comunicación, puertos y fondeaderos, poblamiento,

[08] TORRES DE VIGILANCIA MARÍTIMA DE LA MARINA ALTA EDIFICADAS ENTRE 1553-1558 POR EL VIRREY BERNARDINO CÁRDENAS, DUQUE DE MAQUEDA; NÓTESE LOS REFUERZOS DE SUS BASES PROPUESTOS POR JUAN BAUTISTA ANTONELLI EN 1562. IZQUIERDA TORRE DEL GERRO EN DÉNIA Y DERECHA TORRE DE AMBOLO EN XÀBIA (FOTOS: M. PINTO Y AYUNTAMIENTO DE XÀBIA).





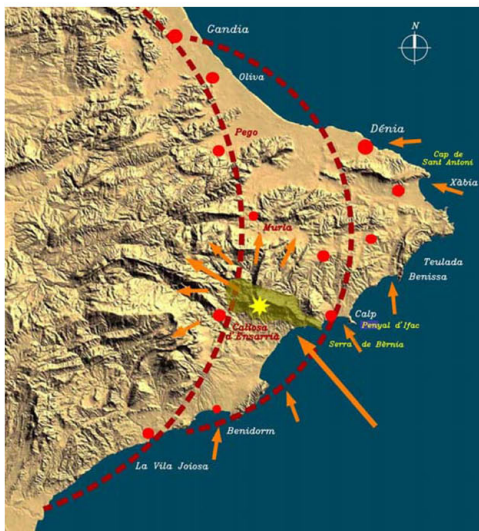
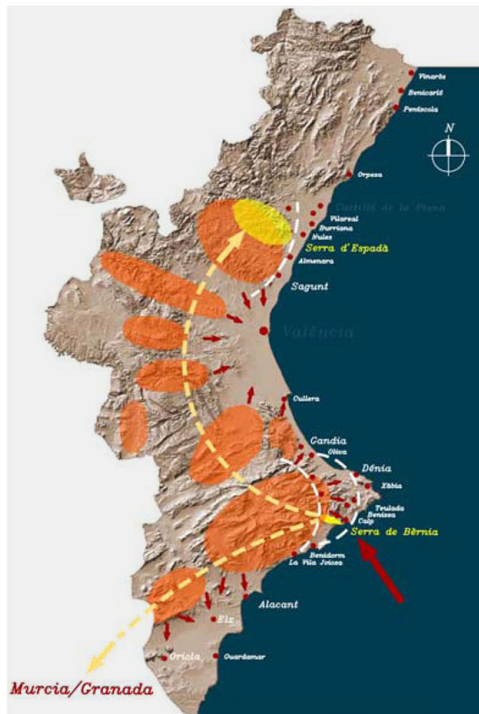
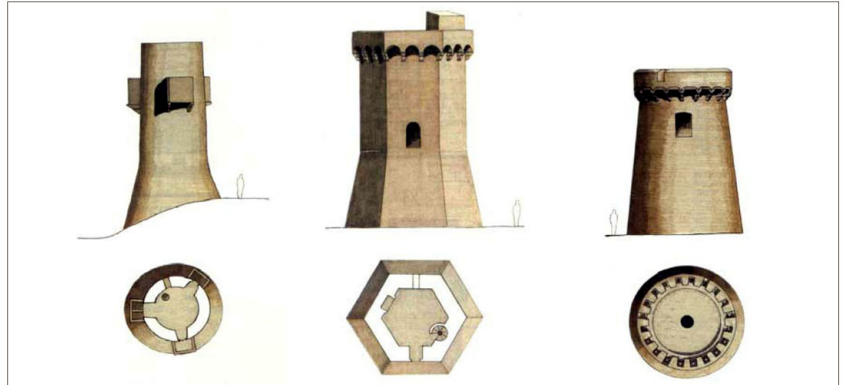
fortificaciones, recursos forestales, recursos agrícolas e incluso climatología. Explorando, a su vez, la interrelación de estas, con el territorio circundante, incluso su relación con la totalidad de la geografía del reino valenciano. De este modo instrumentaba una estructura racional que permitía la comprensión integral del territorio, hacer entendible su organicidad. Precisamente aquello que el duque de Segorbe, refiriéndose a la costa, intuía acertadamente que sería uno de los cometidos que Antonelli habría de llevar a cabo: «y por el ingeniero Juan Bautista Antonelli y capitanes que ha embiado aca V.Mg. la entenderá más particularmente». El contenido del memorial no sólo permitiría construir una estructura entendible, y también cuantificable, del territorio si no que proporcionaba, además, la racionalización de las posibles opciones de intervención sobre el mismo (19).

Juan Bautista Antonelli pronto advirtió que las singulares condiciones de la sierra de Bernia la convertían en un lugar crucial para la defensa peninsular [11]. Esta se configuraba como una fortaleza natural que podría acoger a una gran multitud y también posibilitar una conexión

[09] EMPLAZAMIENTO DE LAS TORRES DE VIGILANCIA EN ALTURA EN LOS CABOS DE SAN ANTONIO EN XÀBIA Y DE MORAIRA EN TEULADA Y TIPOLOGÍA DE TORRES-FORTALEZA HEXAGONALES PROPUESTA POR JUAN BAUTISTA ANTONELLI EN 1562 PARA LA DEFENSA DE SUS PUERTOS (FOTO: A. BANYULS, 2024).

[10] TIPOLOGÍAS DE LAS TORRES MARÍTIMAS EJECUTADAS: TORRE DEL PUERTO DE XÀBIA DE JUAN BAUTISTA Y CRISTÓBAL ANTONELLI (1562/1584), TORRE DEL CABO DE SAN MARTÍN EN XÀBIA DEL DUQUE DE MAQUEDA (1554) Y LA TORRE EN ALTURA SOBRE DEL CABO DE MORAIRA DE CRISTÓBAL ANTONELLI (1595) (A. BANYULS, 1995).

[11] ARTICULACIÓN DE LA SIERRA DE BERNIA EN EL RELIEVE DEL TERRITORIO VALENCIANO Y COMARCA DE LA MARINA. RELACIÓN CON LA GEOGRAFÍA DE LA POBLACIÓN MORISCA EN 1560 (A. BANYULS, 2016).



directamente con el mar desde el interior montañoso del país el cual albergaba la mayor densidad de poblamiento morisco del reino. Se convertía por ello en la llave del territorio valenciano, pero también en el talón de Aquiles de la frontera peninsular. En este sentido la continuidad orográfica de la sierra de Bernia hacia el interior podía permitir, en caso de éxito de la temida invasión turca esperada en 1562, los suministros necesarios para el levantamiento de los moriscos de Murcia y Granada y, así mismo, los de Castilla y Aragón [12].

Para Juan Bautista Antonelli el control sobre la sierra de Bernia era la actuación más necesaria y urgente: «*per la fortezza, et dispositi6n de la montagna et per la comodità dell' aqua... come per la comodità de porti marittimi...*». Después de elevado el memorial la preocupación por Bernia como punto vulnerable de la frontera peninsular fue obsesiva para Felipe II y su Consejo. El afianzamiento militar de la sierra y el inicio de las obras de la fortaleza trazada in situ por Antonelli, fue una de las primeras medidas que inmediatamente se sustanciaron. No obstante, y a pesar de su cercanía al mar, la fortaleza de Bernia no fue nunca un elemento perteneciente al sistema de la defensa costera frente a las incursiones argelinas, si no un dispositivo para el dominio de esta montaña. Esto es, una fortificación para el control y sometimiento de la frontera interior del país. Prueba de ello es que Juan Bautista Antonelli no la citaría ni una sola vez en ninguno de los tres informes que elaboró para la fortificación de la costa valenciana.

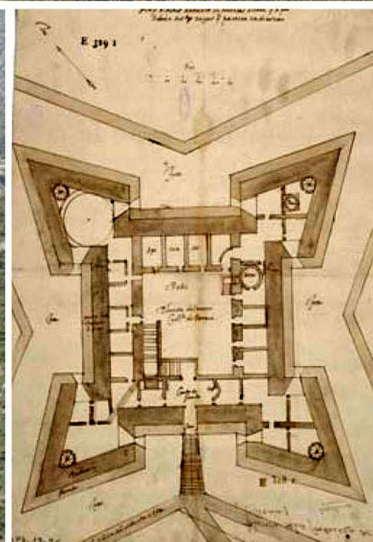
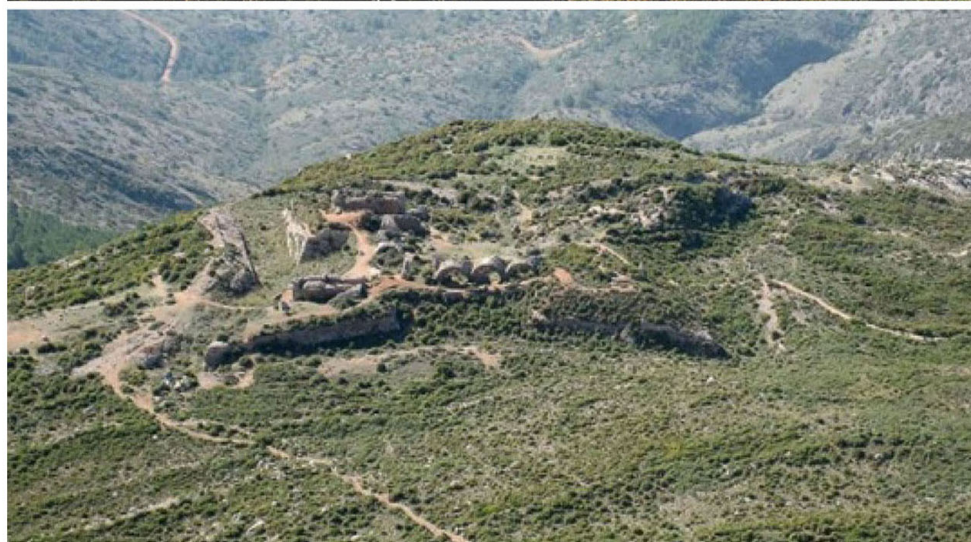
El temor por el asalto y fortificación de los moriscos en la sierra de Bernia ante la llegada de la época estival de 1562 aceleró los preparativos y el 7 de mayo Juan Bautista Antonelli desde Bernia remitía al rey la traza de la fortaleza solicitando su aprobación. Esta introducía ya plenamente el moderno concepto de fortificación abaluartada con el modelo de planta cuadrada y baluartes en sus cuatro esquinas establecido por vez primera por el ingeniero valenciano Luis Escrivá en el castillo del Aquila en 1537. A últimos de junio los muros, que se ejecutaban de tapial asentados directamente sobre la roca, se habían podido elevar hasta la altura total prevista y la guarnición pudo protegerse en su interior. No obstante, las obras ya llevaban un importante desfase económico (20). Durante el mes de julio y agosto se trabajó en la ejecución de las estancias abovedadas interiores (21) y en los últimos días de agosto el rey anunciaba a la nobleza valenciana la pronta finalización de las obras, así como nuevas inversiones para la fortificación del litoral valenciano (22).



[12] VISTA DE LA SIERRA DE BERNIA HACIA LEVANTE Y SU PROLONGACIÓN EN LA PUNTA DE TOIX CON LA ENSENADA DE CALP Y EL PEÑÓN DE IFAC AL FONDO (FOTO: AYUNTAMIENTO DE CALLOSA DE ENSARRIÀ).

El elevado coste que debió suponer la ejecución del foso de la fortaleza y bases de los baluartes, excavados directamente sobre la roca, influirían en el retraso y la paralización temporal de las obras. La contingencia de las enérgicas lluvias otoñales habidas en el litoral valenciano afectó en el mes de octubre gravemente las bóvedas que aún quedaban por cubrir y muchas se derrumbaron. Así la fortaleza, lejos de concluir, todavía tardaría muchos años más en terminarse y en 1573 Antonelli aún daba instrucciones para aderezar y finalizar las obras (23) [13].

[13] VISTA DE LOS RESTOS DE LA FORTALEZA DE BERNIA PROYECTADA POR JUAN BAUTISTA ANTONELLI EJECUTADA A PONIENTE DE LA SIERRA DE BERNIA. AL FONDO LA ENSENADA DE BENIDORM Y LA SIERRA DE AITANA (FOTOS: B. MARCO, 2011 I M. PINTO, 2016) Y TRAZA ORIGINAL DE LA MISMA (ARCHIVO GENERAL DE SIMANCAS MP Y D. XIX-63).





[14] FRAGMENTO DEL RECINTO AMURALLADO DE LA VILLA DE CALP DE 1552 CON LA TORRE ANGULAR DENOMINADA DE TRAMONTANA QUE QUEDARÍA ABSORBIDA CON EL NUEVO BALUARTE Y LIENZO NORTE REALIZADO ENTRE 1563-1575 CON EL ÁBSIDE-BALUARTE DE LA IGLESIA SITUADO EN EL EXTREMO. (FOTO: A. BANYULS, 1994).

3.3. EL PARADIGMA DEL BALUARTE: LA NUEVA FORTIFICACIÓN PARA LA VILLA DE CALP

La mayor parte de las propuestas de Juan Bautista Antonelli para el litoral valenciano no llegaron a materializarse al prescindir de las posibilidades reales de financiación económica que habían de asumir los pueblos e instituciones valencianas: «*e conforme a la traça feta per lo dit Joan Baptiste Antonelli fonch manat a les dites ciutats, viles y lochs, se fortificassen his fessen les obres en dita traça contengudes, la qual fortificació sis fes seria total destructio e ruyna de dit regne*» (24). Este fue el caso de la villa de Calp, donde Juan Bautista Antonelli, ponderando sólo los intereses militares —y con la misma apreciación cometida en época medieval— estimó que era más conveniente efectuar una nueva implantación en el cercano peñón de Ifac que continuar las inversiones en su fortificación. Por ello proponía que Calp fuese derribada en su totalidad. Sin embargo, en el memorial elaborado de 1561, la propuesta había sido justo la contraria. En cuanto a las poblaciones de Benissa y Teulada, más retiradas del mar, Antonelli sólo recomendó realizar un reconocimiento para valorar si era más conveniente fortificar sus murallas o continuar con las actuaciones de la fortificación de sus iglesias. Alternativas ambas que finalmente se llevarían a término.

Después del rechazo frontal al proyecto global de J.B. Antonelli, los esfuerzos económicos para la defensa del territorio de la Marina se centraron puntualmente en fortalecer algunos de los lugares más expuestos y relevantes de la costa, por ello, tendrían continuidad en Calp las obras de renovación de su muralla. No obstante, las nuevas necesidades de fortificación, en continua evolución, demandarían, además, afectar a algunas de las obras ejecutadas pocos años atrás, como la torre artillada denominada «*de tramontana*», debido a la rápida obsolescencia de este tipo de defensas para desplegar una función ofensiva de mayor alcance [14].

(23) Cámara Muñoz A. (2004). "Giovanni Battista Antonelli e la definizione professionale dell'ingegnere nel Rinascimento spagnolo" en: Sartor M. (ed.) *Omaggio agli Antonelli*. Forum. Udine. pp. 163-198.

(24) Requena Amoraga F. (1997). *La defensa de las costas valencianas en la época de los Austrias*. Instituto de Cultura Juan Gil-Albert. Alicante. pp. 214-227.



[15] VILLA DE CALP. EDIFICACIÓN DE LAS NUEVAS MURALLAS Y BALUARTE ENTRE 1563-1575 (IZQUIERDA) Y 1579-1587 (DERECHA). AL EXTERIOR EL ARRABAL DE LA MORERÍA. (A. BANYULS, 2015).

En una primera fase, desarrollada entre 1563 y 1575, se procedió a ensanchar y revestir este lienzo noreste de muralla y con ello la intervención sobre la iglesia medieval para su reconversión como baluarte artillado. Las obras en la iglesia consistieron, en este caso, en la ampliación de su antigua nave mediante un nuevo ábside y una nueva nave lateral. Esta ampliación, ejecutada con gruesos muros en resalte al exterior a la muralla, junto a la sustitución de cubierta de madera por resistentes bóvedas permitía reforzar el ángulo de la muralla y generar una amplia plataforma superior para operar con artillería de mayor calibre. Se introducía así, el primer ensayo de adaptación de los encintados de estas villas medievales al sistema y técnica de la arquitectura abaluartada y el abandono definitivo de las anteriores tipologías de cubos circulares de base ataluzada.

Después de un enfriamiento de las inversiones en la fortificación de la costa alicantina entre 1575 y 1578, durante el virreinato de Vespasiano Gonzaga, las obras para abordar definitivamente la total renovación de las murallas de Calp se reanudaron en 1579. En mayo de este año, el consejo de la villa contrataba los capítulos para las obras de reedificación de los lienzos de poniente y mediodía todavía pendientes de realizar. Como en las anteriores actuaciones, las obras consistían en un nuevo revestimiento y terraplenado de los antiguos muros. La intervención contemplaba la ejecución de un nuevo baluarte conforme a su nuevo cometido de plaza fuerte: «*congregat consell se fonch determinat doblar la muralla que ans tenien, redificantne una nova iunt a la antiga, y edificar un baluart pera posar sobre aquell una pesa de artilleria*» (25).

El baluarte debía reforzar uno de los puntos más expuestos del renovado circuito y posibilitar una acción ofensiva de largo alcance sobre la ensenada de Calp con la dotación de piezas de artillería gran calibre. De este modo la obsoleta torre de tramontana fue absorbida en la obra de terraplenado del nuevo baluarte de diseño en punta de diamante, mejor adaptados a las operaciones y trayectorias del tiro rasante de la artillería y más resistente a sus efectos [15]. En 1581 el baluarte todavía no se había podido edificar: «*que quant se determinà de fer en la dita vila de Calp ...se determinà per lo semblant de fer lo dit baluart pa posar en aquell una peça d'artilleria, lo qual fins huy no es stat fet*» (26) y hubo que esperar aún dos años después para su inicio con el nuevo impulso

[16] TORRE SOBRE EL CABO DE MORAIRA EN LA VILLA DE TEULADA DE CRISTÓBAL ANTONELLI 1595 (CON RESTAURACIÓN DE LA GUIRNALDA PERDIDA DE A. BANYULS PÉREZ ARQ. EN 2020).



(25) Archivo Real de Valencia. Real Audiencia, procesos parte 2º, letra S, exp. 481, f. 2r. Transcrito en Llopis V. (1953) *Calpe*. Imprenta J. Nacher. Valencia. p. 76

(26) *Ibidem*, f. 4v.

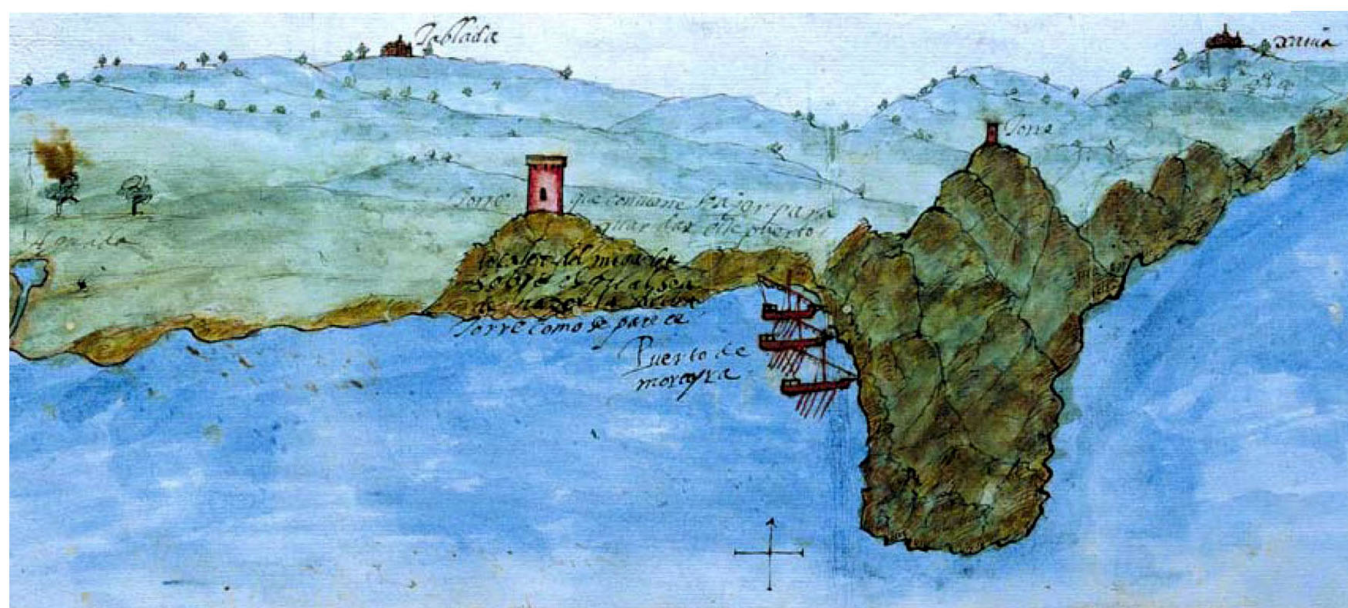
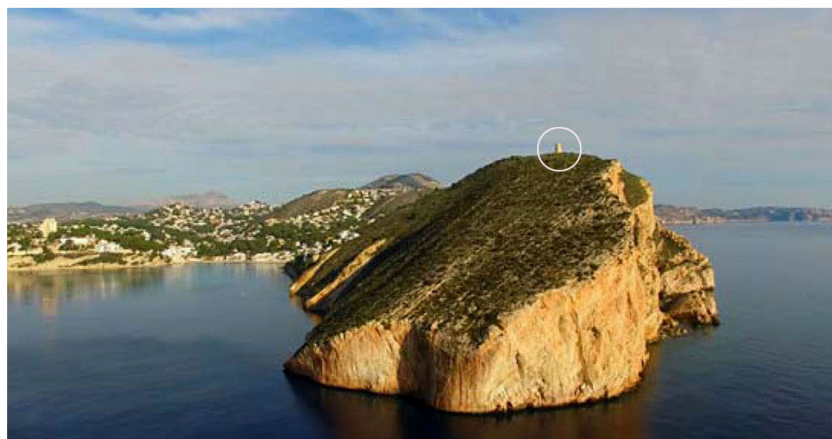
(27) Archivo Real de Valencia. Real Audiencia, procesos parte 2º, letra S, exp. 495, f. 21v. Proceso de la villa Calpe contra la villa de Benissa. Declaración del síndico de Calpe en abril de 1587. Sobre esta disputa territorial véase también: Pastor J. (1986). *Les guardes i la capitalitat*. Ajuntament de Benissa, Alacant.

(28) Banyuls A., Boira J.V., Lluésma A. (1996), op. cit. p. 37.

dado a las obras de fortificación por el marqués de Aytona, Francisco de Moncada, virrey entre 1580 y 1595. En 1587 la villa de Calp ya operaba con cinco piezas gruesas de artillería adquiriendo, de este modo, una nueva condición de plaza fuerte con un cometido de vasto alcance como custodia y llave del reino que a la postre le otorgaba prestigio territorial respecto de las otras villas de la baronía: «*Calp es més preminent que los demes llochs de dita Baronía...perque en dita vila acostuma de haver y ha peces de artilleria y al present se troben cinch peces groses de artilleria...lo que no poden fer los vehins y habitadorss de dit lloch de Benisa y Teulada*» (27).

La reactivación de las obras de fortificación de la costa de Alicante trajo consigo la designación, en 1583, del ingeniero real Cristóbal Antonelli —sobrino y discípulo de J.B. Antonerlli— para ocuparse de ellas. Cristóbal recuperó algunos de los antiguos proyectos de su tío, como la ejecución de la torre hexagonal del puerto de Xàbia. También, como había propuesto Juan Bautista en 1563, las nuevas actuaciones se centrarían especialmente en reforzar el desgarnecido litoral alicantino y de la Marina,

[17] DIBUJO DEL PUERTO Y CABO DE MORAIRA DE CRISTÓBAL ANTONELLI CA.1596 CON SU PROPUESTA DE LA TORRE INFERIOR PARA DEFENSA DEL PUERTO (ARCHIVO DE LA CORONA DE ARAGÓN, MP-23/3).



ahora con la aquiescencia del nuevo virrey. El diseño de este nuevo baluarte de Calp ya lo atribuimos a Cristóbal Antonelli (28). En ese año de 1585 también realizaba en la Marina los dos nuevos baluartes de la muralla de tierra de la villa de Benidorm y entre 1585 y 1595 se encargaba de la nueva torre-fortaleza del Mascarat y la traza para una nueva villa en Altea. Así mismo elaboraba los proyectos y obras de las torres para la defensa del puerto de Moraira en la villa de Teulada [16], donde es posible intuir que también planificó la ampliación de la villa medieval —«*la vila nova de Teulada*»—, realizada en esos años en base a un trazado racional semejante al propuesto para Altea [17]. Esta intensificación de las obras de fortificación a final de siglo en Altea, Calp y Teulada se realizaba, no casualmente, en los territorios de la baronía de Calp y Altea, señorío perteneciente al noble de Aragón Francisco de Palafox que en 1590 se convertía en yerno del virrey. Sin embargo, la sustitución en el cargo pocos años después por el marqués de Dénia, Francisco de Sandoval y Rojas, y la sucesión en 1598 de la Corona —que reportaría al marqués un ascenso político sin límites— sería determinante para la nueva paralización, esta vez definitiva, de estos proyectos de fortificación en la Marina.

Desde 1598 los intereses para el marqués de Dénia, convertido ya en duque de Lerma y «válido» de Felipe III, eran otros. La propia ciudad de Dénia y la peligrosa costa de la Marina de Alicante se convirtieron, repentinamente, en escenario, no ya del fuego de la artillería, si no de los de artificio junto a placenteros paseos por el mar para recreo de su majestad, el duque y su séquito, habidos con la estancia de la corte en esta ciudad, capital de la Marina, previa a las bodas reales con Margarita de Austria que se celebraron en la catedral de Valencia en abril de 1599 (29). ■

(29) Para el detalle la estancia de Felipe III y las fiestas en Dénia el 1599 véase De Juan Esquerdo (1599) *Tratado copioso y verdadero de la determinación del gran monarca Phelipe II para el casamiento del III con la serenísima Margarita de Austria y entradas de sus majestades y Grandes por su orden en esta ciudad de Valencia con las libreas, galas y fiestas que se hizieron*. Valencia, junto al Molino de Rovella y Lope de Vega (1599) *Fiestas de Dénia al rey cathólico Felippo III deste nombre*, Valencia, Diego de la Torre.

Territory, city and fortification on the Mediterranean coast. The transition to the modern age of the medieval Marina villages on the Alicante coast (14th-16th centuries)

The unique geographical conditions of the Marina on the Alicante coast, where the Baetic mountain ranges reach the sea, have significantly influenced, throughout history, the configuration of human settlements in this area, given its dual status as a spatial boundary and a spearhead on the Mediterranean edge of the Iberian Peninsula. This paper analyzes, under these geographical conditions, the medieval antecedents to the configuration of its city system and the various fortification projects carried out between 1535 and 1599, when the Marina area acquired the status of an advanced bastion in a Mediterranean that, during this period of transition to the modern age, had become a field of forces and military conflicts between the nascent imperial powers.

The paper distinguishes three technically distinct stages and analyzes the various urban and architectural transformations that, from a military perspective, would characterize the transition to the modern age in this area: a first stage, characterized by the need to modernize the medieval defenses of its cities and the initial strategies adopted; a second stage that led to a new, articulated vision of the territory as an object of planning and intervention, with its utopias and failures; and, finally, effective modernization with an architecture for the territory and the city under the bastion paradigm. The halting of these fortification initiatives, which we symbolically date back to 1599, also marks the beginning of a new era in which the need to build coastal towers and provide towns with new walls and bastions will suddenly shift to a need to reformulate architecture for the city and the territory, from the sacralization of space, with the need to build and found new churches, convents, and hermitages.

Keywords: The Marina on the Alicante coast in the 16th century; geographical conditions; military art; fortification strategies; modern conception in territorial and urban planning.

Antoni Banyuls i Pérez
Arquitecto

Institut d'Estudis Comarcals de la Marina Alta (IECMA)